

“Nuestro principal problema es la falta de mano de obra”

ANTONIO HERRANZ GIL

Presidente de la Cooperativa Forestal Corduentana



Antonio Herranz Gil es, desde su fundación, el Presidente de la Cooperativa Forestal Corduentana (FOCOR). La empresa se localiza en el municipio de Corduente (comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo), donde Antonio nació y ha residido toda su vida. La cooperativa, con una inversión de unos 240.000 euros, realiza diversos trabajos forestales aunque en la actualidad los socios están ampliando sus actividades y se ha creado, paralelamente, una Sociedad Limitada dedicada a la construcción.

¿Cuándo y por qué se creó la cooperativa? ¿Cuántos socios la componen? ¿Cuál es el origen profesional de los socios? ¿Y su formación?

La cooperativa se fundó en 1989. La empresa nació a partir de la experiencia laboral de los cooperativistas, que realizaban diversos trabajos forestales, como la resina, en otras empresas o en las cuadrillas de los “Forestales”. En aquel momento no sabíamos si íbamos a poder funcionar o no aunque conociéramos la profesión, pero nos decidimos y montamos la cooperativa. Luchamos muchísimo, porque, la verdad, no es nada fácil. Nos sirvió de referencia la Cooperativa de Alcoroches, también en la comarca, ya que ellos llevaban un año funcionando. El número de socios que la componen, desde su origen, es de cinco, todos del municipio. Por lo que se refiere a la formación, proviene de la práctica.

¿Qué trabajos realiza la cooperativa? ¿Cuál es la estacionalidad de estas actividades? ¿Qué proporción de los recursos (humanos, de tiempo, etc..) dedican a cada actividad?

La cooperativa realiza tratamientos silvícolas, como la limpieza de montes, poda y eliminación de residuos, además de vallados y repoblaciones. Tenemos, además, un vivero forestal. También participamos en la campaña contra los incendios de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que realizamos en verano. En septiembre y octubre vienen los tratamientos silvícolas, o las repoblaciones, que se prolongan de octubre a noviembre y de marzo a abril. Hay otro tipo de trabajos forestales de mejoras como la eliminación de los restos de las copas de los pinos. El vallado se hace durante todo el año. Se realizan, además, otros trabajos: por ejemplo ahora se está haciendo un palomar. Las actividades más importantes varían de un año a otro, pero las principales son las de los tratamientos silvícolas, que suponen hasta un 70% de la actividad y la mayor proporción de recursos humanos.

¿Cuántos empleados trabajan en la Cooperativa? ¿Qué formación específica tienen los trabajadores? ¿Tienen previsto que los empleados sean socios?

En la cooperativa, además de los socios, trabajan al año una media de unas diez o quince personas. Depende también del volumen de trabajo y del tipo de obra. Por ejemplo, la campaña contra los incendios necesita más puestos de trabajo. La formación de los trabajadores locales se basa en su experiencia: son profesionales. Al resto de personal les enseñamos nosotros mismos: suelen ser inmigrantes, sobre todo marroquíes, aunque también hay polacos, rumanos, etc. Por otro lado no tenemos previsto que los empleados lleguen a ser socios. Sí que se ha planteado en algún caso la ampliación de socios con gente de la zona, incluso de la que no ha trabajado con nosotros.

¿Se aprovechan los residuos forestales?

No. Ni siquiera la leña, ya que normalmente es un aprovechamiento de los pueblos. Tú haces los trabajos, la leña la dejas allí y, luego, los vecinos del pueblo se la llevan.

¿Cuáles son los principales clientes? ¿Cuál es el radio de acción de los trabajos que se encargan a la cooperativa?

El principal cliente de la cooperativa es la Consejería de Agricultura, que representa un 70% de la facturación. El resto son ayuntamientos, con un 20% y particulares con un 10%. Son trabajos en el ámbito comarcal, de Corduente a Alcolea del Pinar y Ocentejo. Por el este también podríamos llegar, pero hay otra cooperativa (la de Alcoroches). Alguna vez hemos subastado en la provincia de Cuenca, pero no ha resultado.

¿Cuáles son los principales obstáculos con que se encuentra la cooperativa y cuáles las principales enseñanzas del proyecto cooperativo?

El principal problema es si escasea el trabajo. También la falta de trabajadores, ya que en la zona no hay mucha gente durante todo el año. Para la campaña de incendios hay más, sobre todo estudiantes, pero, para el resto del año, hay que "echar mano" de los inmigrantes. En cuanto a las principales lecciones de la cooperativa una de ellas es que es un proyecto difícil: hay que convivir mucho con los socios. Para que haya menos problemas y que se puedan resolver mejor, hay que tener muy claras las cosas como sociedad: días libres y vacaciones, gestión de los accidentes laborales, etc... Para eso está el libro de actas que tienen las sociedades. Otra enseñanza: hay que estar continuamente encima del trabajo, hay que controlarlo.

En cuanto al vivero, ¿Cuándo se creó? ¿Qué

especies son las que se cultivan? ¿Qué relación tiene con las repoblaciones?

El vivero es propiedad de la Comunidad del Real Señorío de Molina y su Tierra y salió en subasta hace siete años para un máximo de diez. Elaboramos la oferta y al final nos lo quedamos. No es que sea una cosa muy rentable, pero es una actividad más de la cooperativa. La especie que se cultiva es, sobre todo, el chopo híbrido canadiense que es el que se da en esta zona. En mucho menor cantidad el pino (laricio y silvestre). El chopo se utiliza sobre todo para la venta a los propietarios que solicitan ayudas para sembrarlos en las fincas. La cooperativa también hace este tipo de plantaciones cuando se solicita. Los pinos se venden para repoblaciones, y también para particulares. Pero la cooperativa hace más repoblaciones: se nos subcontrata el trabajo de repoblar pero la planta se trae de otros viveros.

¿Ha recibido la cooperativa algún tipo de ayuda oficial? ¿Qué inversión fue necesaria para ponerla en marcha?

Sí hemos recibido ayudas. Cuando se creó la cooperativa se captó una ayuda de 300.000 ptas. por cada socio. Era una subvención de la Comunidad Autónoma a la creación de puestos de trabajo. Luego decidimos hacer una nave-almacén, y como estaba el LEADER I se pidió subvención y nos la dieron, en un porcentaje aproximado del 40% del presupuesto de la nave. También captamos otra subvención de la Junta para la compra de un nuevo vehículo, que fue de un 20%. Tenemos intención de ampliar la nave en el patio, para lo que a lo mejor pedimos ayuda del LEADER+. En cuanto a la inversión económica necesaria para poner en marcha la cooperativa fue de 500.000 ptas. por cada socio.

¿Compensa económicamente ser socio de la cooperativa en comparación con ser trabajador forestal asalariado?

Hay veces que no. No es lo mismo. Un asalariado hace sus ocho horas, empieza y termina a su hora y se olvida del tema. El socio no, el socio siempre tiene que estar, y el Presidente, que, en este caso, soy yo, pues siempre. Económicamente debe haber una diferencia de salario. Está claro, para tener tú sólo los problemas y los dolores de cabeza te vas de asalariado y punto. Pero quizás no compensa lo suficiente.

¿Animaría a la gente que vive en el medio rural a seguir su ejemplo?

En las zonas donde no existan este tipo de empresas, sí: les animaría a que lo intentaran. 🍌